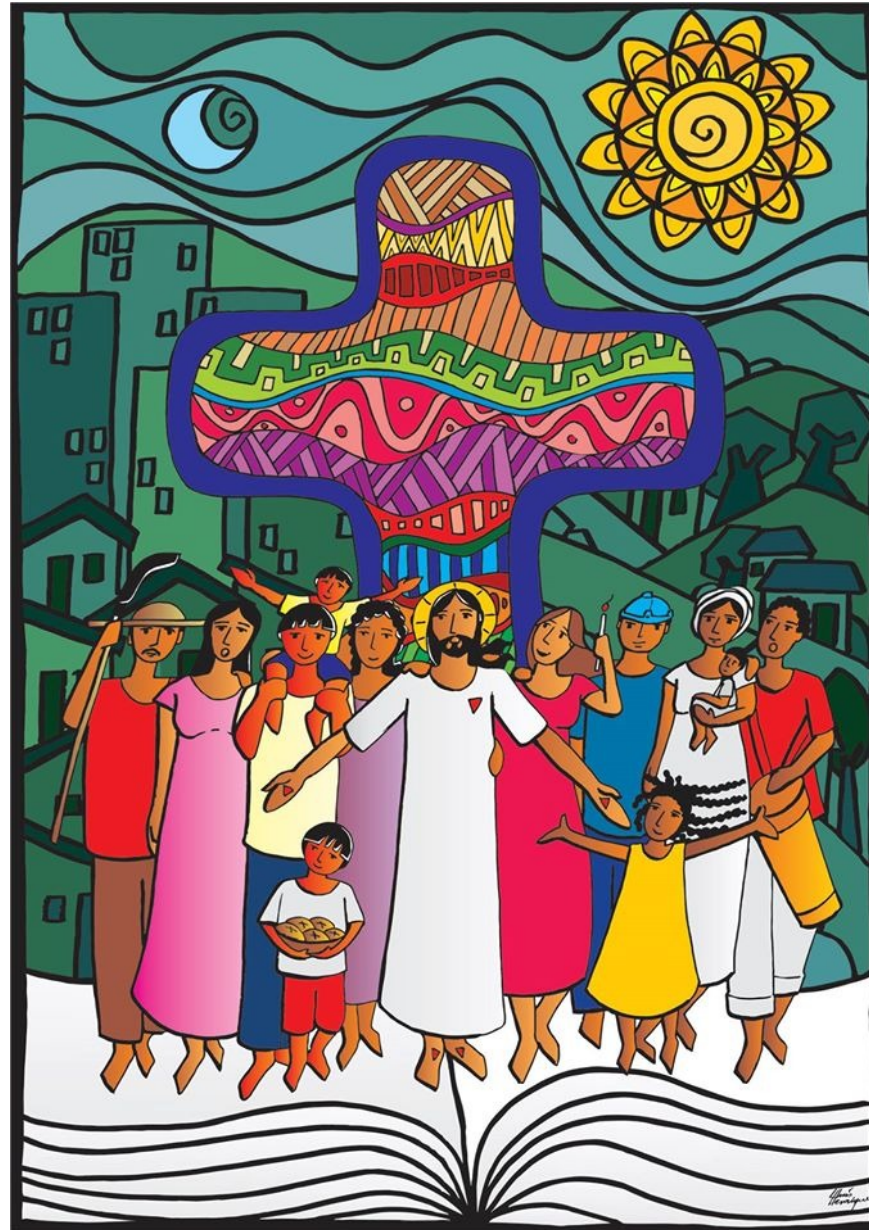


VIA CRUCIS DEL ENCUENTRO Y LA ESCUCHA SINODAL 2022



Algunas sugerencias previas

- Les acercamos este subsidio que hemos preparado y que, esperamos, ayude en esta etapa diocesana del camino del Sínodo. Cada grupo o comunidad que lo implemente verá si es necesario adaptarlo, hacer algunos cambios, ojalá sin perder el objetivo del subsidio. En él proponemos 6 estaciones (II, IV, V, VII, VIII y X) para la “**escucha sinodal**”, a partir de preguntas “disparadoras” a las que ojalá la gente se prenda a responder. **El grupo que lo anime trate de suscitar un clima sereno de confianza, y motive a respetar las opiniones de todas y de todos, aunque alguna persona tuviera una opinión contraria a otra.**
- Un servicio discreto y casi invisible tendría que ser el de “**oyentes**” y “**videntes**”, que necesitamos estén atentos a las respuestas y opiniones, tratando de registrarlas en su memoria, y atentos también a los gestos que las personas se enganchen a realizar.
- En lo posible, intentemos previamente que el recorrido tenga paradas en algunas casas de familia; si no se pudo, podemos hacer paradas en las esquinas, o delante de alguna escuela o salita; en las casas sugerirles antes que pueden poner una mesita o altarcito, con las imágenes religiosas que deseen.
- Luego del vía crucis, prever un encuentro del equipo animador y organizador para escribir una **memoria de las respuestas y opiniones escuchadas y de los gestos vistos**, que se acercará luego al equipo pastoral diocesano¹ que las recolecte, para presentar luego al encuentro sinodal diocesano, como “**una voz de las periferias**”, una voz que el Sínodo insiste en la necesidad y la importancia de escuchar.

INTRODUCCIÓN

Buenas tardes, bienvenidas y bienvenidos a todas las personas chicas y grandes que acá están, y bienvenidas a todas las que se irán sumando en este camino. Esta época del año en la Iglesia estamos en el “tiempo de cuaresma”, un tiempo en el que las y los cristianos nos vamos preparando para la Semana Santa, que este año será a mediados de abril. Semana Santa en que recordaremos el amor de Jesús, el Hijo de Dios, a todos los seres humanos y a toda la creación, de toda la historia, amor que lo llevó a enfrentarse con el odio, hasta su muerte en la cruz.

Vamos a practicar una oración bastante antigua y tradicional para esta época del año, vamos a rezar caminando y caminar rezando el “vía crucis”.

Y ¿qué es el “vía crucis”? es una oración que haremos caminando con otros vecinos y vecinas, haciendo 14 estaciones o paradas, para escuchar, rezar y conversar, sobre lo que le fue pasando a Jesús desde que lo condenaron a muerte, y también vamos a escuchar, rezar y conversar sobre lo que nos pasa a nosotros y a nosotras.

En algunas paradas vamos a invitarlos a conversar sobre algunas preguntas que tienen que ver con nuestra iglesia católica, que es una más de las otras iglesias cristianas que hay en el barrio.

Hace unos años el papa Francisco, junto con otras católicas y católicos, quieren que la iglesia católica cambie para mejor, acá y en todos lados, sea más incluyente, y más atenta al “grito de la madre tierra y al grito de las personas y pueblos que sufren por diversos motivos”.

Por eso será muy importante que esas preguntas sencillas que en algunas paradas vamos a escuchar, todas y todos nos animemos a ir las respondiendo en voz alta, en contestaciones cortas o como salgan, para irnos dando cuenta “por dónde tendría que ir el cambio para mejor” de nuestra iglesia, desde acá mismo.

Empezamos este camino, con ganas de seguir descubriendo cómo y cuánto nos ama Jesús, y ojalá que ese amor circule entre nosotras, nosotros, y pueda llegar a nuestras casas y a todas las instituciones, iglesias, grupos y casas del barrio.

¹ En nuestro caso, al “Equipo Pastoral de las Periferias”, a una de las siguientes direcciones: de Leticia Batista: 291 645-1433 ó pastoralsfs2014@gmail.com // de Miguel Vidal: 291 503-0832 ó miguelvidalfotos@gmail.com // de Rodolfo Viano: 291 423-9323 ó rodolfoviano59@gmail.com //el plazo máximo para los envíos: miércoles 20 de abril

I. JESÚS ES CONDENADO A MUERTE POR SU FORMA DE VIDA

de la Palabra de Dios: *“Pilato, para tener contenta a la multitud, puso en libertad a Barrabás. A Jesús, después de haberlo hecho azotar, lo entregó para que fuera crucificado” (Mc 15, 15)*

Jesús se desvivió por las mujeres y los varones que eran condenados por orden de las autoridades religiosas y políticas de su tiempo. Invitó a muchas personas a formar una comunidad al servicio de los excluidos. El nombre de esa comunidad era “los del Camino”. Eran los que caminaban juntos y juntas al servicio del Reino. Y, ¿qué es el Reino?, es el sueño, el proyecto, lo que Dios quiere para el bien común. Este compromiso llevó a Jesús a ser condenado a muerte.

Dios Salvador, vos no condenás jamás a nadie. Ayudanos a que dejemos de condenar y abramos nuestros ojos y oídos, para descubrir el Reino.

Que el Espíritu de Jesús nos ayude a seguirlo, poniéndonos del lado de quienes hoy condena el mundo:

- ✓ por decir la verdad, por practicar la justicia, por anunciar la liberación;
- ✓ por tener otra ideología, otra forma de pensar, otra religión;
- ✓ por tener otro color de piel, otra raza, otra orientación sexual;
- ✓ por ser mujer en una sociedad violentamente machista;
- ✓ por quienes intentan alternativas al actual sistema social y económico;
- ✓ por predicar el diálogo, la paz contra quienes sólo practican la violencia y el odio.

Le decimos a Dios: Padre nuestro ...

II. JESÚS CARGA CON LA CRUZ

de la Palabra de Dios: *“Después de haberse burlado de Jesús, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron de nuevo su ropa y lo llevaron a crucificar” (Mt 15, 29)*

Jesús hace en silencio el camino del Calvario. Y este silencio nos está hablando, nos invita a escuchar los “gritos del Espíritu”, el grito que surge de los pueblos y de la madre Tierra. Jesús escuchó a todas, recibió a todos en su corazón, especialmente a los que la sociedad de su tiempo separaba, excluía, les negaba derechos... compartió sus cruces.

Vamos a conversar sobre algunas cosas que tienen que ver con nuestra iglesia católica:

- ¿Sentimos que la iglesia católica nos escucha? (**hacer un poco de silencio y volver a leer la pregunta, y silencio otra vez antes de la siguiente**)
- ¿la iglesia católica, a veces, es insensible, indiferente, a lo que le pasa a la gente? ¿cuándo? (**como en el paréntesis anterior**)

- ¿Y nosotros en la comunidad escuchamos a la gente de nuestro barrio, a las familias, a las y los jóvenes? (como en el paréntesis anterior)
Tratemos de opinar con sinceridad, a partir de nuestras experiencias, escuchándonos sin interrumpirnos

(luego de la participación en las respuestas, elegimos a una persona que, en nombre de todos, proclama esta oración ...)

**Dios, que sos todo y solo bueno, vos no querés el dolor de nadie, vos querés la felicidad.
Danos fuerza y valentía para luchar contra toda clase de opresión y prepotencia,
y que sepamos escuchar, curar, consolar, calmar, con el remedio del cariño y el servicio. Amén.**

III. JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

de la Palabra de Dios: Con este salmo rezaba Jesús antes de que lo asesinaran: *“Al verme se burlan de mí, menean la cabeza. Pero tú, Señor, no te quedes lejos, que el peligro está cerca y nadie me socorre”* (salmo 22)

Padre nuestro, vos respetás siempre nuestra libertad. Y si caemos, nos ayudás a levantarnos.

Aunque a veces caigamos, nos den la espalda, se resienta la amistad, suframos decepciones, la ternura de Dios y el amor vencerán sobre las dificultades del camino de la vida. En nuestra vida hay momentos en que caemos:

- ✓ cuando tenemos miedo al “qué dirán”, a ir a contramano de los demás;
- ✓ cuando nos sentimos débiles, pecadores, condenados a ser malas personas;
- ✓ cuando tenemos un tropiezo, una dificultad, y tiramos la toalla.

Así vamos perdiendo la libertad:

- ✓ libertad de ser personas coherentes, auténticas;
- ✓ libertad de tener una buena autoestima y confianza en nuestras capacidades.

Hermanos, vamos a compartir este gesto, venciendo nuestras timideces y vergüenzas: **tomemos de la mano a una persona que tengamos cerca, y le digamos, con nuestro gesto, con nuestra mirada, o con nuestra palabra, que su cruz no la va a aplastar porque la cruz no tiene la última palabra. Y luego permitamos que esa misma persona nos tome de la mano y haga lo mismo.**

IV. JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

de la Palabra de Dios: *“Junto a la cruz de Jesús estaba su madre...”* (Jn 19, 25)

María acompaña a su Hijo en este camino y también acompaña a la comunidad cristiana en su camino del Reino. Queremos caminar juntas y juntos, eso se llama “sinodalidad”, haciéndonos compañía y acompañando.

Vamos a conversar sobre algunas cosas que tienen que ver con nuestra iglesia católica:

- En nuestro barrio, ¿sentimos que la iglesia católica nos acompaña? ¿en qué? ¿cómo? ¿cuándo?
- ¿Qué momentos de alegría hemos vivido en este “caminar juntos”?
- ¿Qué dificultades encontramos en este “caminar juntos”?

(luego de la participación en las respuestas ...) **recemos juntas y juntos un Ave María.**

V. SIMÓN DE CIRENE AYUDA A JESÚS

de la Palabra de Dios: *“Cuando lo llevaban a Jesús, tomaron a un tal Simón de Cirene que volvía del campo y le cargaron la cruz de Jesús para que la llevara detrás de él” (Lc 23, 26).*

En algún punto del camino, el Cireneo se cruza con Jesús. Sin proponérselo, termina caminando con él y ayudándolo a cargar la cruz. Podríamos comparar el espíritu del Cireneo, de apertura al que sufre en el camino, con la apertura o cerrazón de la iglesia católica hacia las otras iglesias, movimientos y grupos sociales, en el compromiso de caminar juntos hacia la plena unidad en la diversidad. «La evangelización también implica un camino de diálogo» en compañía de hermanos y hermanas de otras religiones y otros sectores sociales.

Vamos a conversar sobre algunas cosas que tienen que ver con nuestra iglesia católica:

- ¿Qué dificultades tiene la iglesia católica para caminar junto con otras iglesias, grupos, comunidades? Por ejemplo, con las sociedades de fomento, comedores, agrupaciones presentes en el barrio...
- ¿Qué cosas tenemos en común con las otras iglesias cristianas? y con otros movimientos y grupos que buscan el bien común?
- ¿La iglesia católica podría hacer algo con las otras iglesias para el bien del barrio? ¿Qué cosas?

VI. LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

de la Palabra de Dios: *“Vengan, benditos de mi padre...” (Mt 25)*

Dios mío, desfigurado tantas veces por el dolor y la sangre, mostranos tu rostro, oculto detrás el misterio del mal.

Un vaso de agua, una caricia, una sonrisa, un regalo inesperado, algo que te parece valioso y lo compartís, aporta más ilusión que muchas promesas incumplidas que “se las lleva el viento”. La Verónica sigue enjugando los rostros hoy:

- ✓ por medio de maestras y maestros que ayudan a descubrir las mejores cualidades de sus alumnas y alumnos;
- ✓ por medio de los y las voluntarias que se entregan para calmar o eliminar el sufrimiento de la humanidad;
- ✓ por medio de las y los creyentes de cualquier iglesia que ayudan a descubrir el verdadero rostro de Dios;
- ✓ por medio de los amigos y las amigas que siempre están pendientes de lo que necesitamos, antes de que se lo pidamos.

Hermanos, vamos a compartir este gesto: **nos vamos a acercar a alguna persona para pasarle nuestro pañuelo o nuestra mano sobre su rostro, y nos dejamos tocar también por esa persona.**

VII. JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

de la Palabra de Dios: *“Al principio existía la Palabra. Ella estaba en el mundo y el mundo fue hecho por ella. Y el mundo no la conoció” ((Jn 1, 1.10)*

A diferencia de los fariseos, Jesús dice y hace, cumple su palabra. Anuncia el Reino, dice la verdad, desenmascara a los poderosos y a quienes aparentan ser los “más religiosos”. Pero sus palabras molestan, no quieren oírlo y por eso lo condenan a muerte.

Vamos a conversar sobre algunas cosas que tienen que ver con nuestra iglesia católica. Todas y todos estamos invitados a “hablar claro”, con valentía, libertad y amor:

- ¿En la iglesia católica, hay algún tiempo, algún lugar, para expresar lo que sentimos, nuestras opiniones, hasta para decir nuestro desacuerdo con algo?
- ¿Qué quisiéramos, qué nos surge decirle, a los curas y a la gente que va a la iglesia?

(luego de la participación en las respuestas, elegimos a una persona que, en nombre de todos, proclama esta oración ...)

Dios Padre y Madre que siempre nos perdonás.

Te queremos agradecer que no seas como nosotros:

duros, soberbios, inflexibles, severos, crueles a veces, con nosotros mismos y con los demás.

Gracias por seguir otros caminos de perdón, ternura, consuelo, comprensión, confianza.

Gracias por ser Dios compasivo y misericordioso. Amén

VIII. JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES

de la Palabra de Dios: *Decía Jesús “Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados y yo les aliviaré; aprendan de mí que soy sencillo y humilde de corazón y encontrarán descanso en su vida” (Mt 11, 28-29)*

Dios nuestro, tu esencia es el Amor, el Cuidado. En el camino de nuestra vida, que no nos falte jamás tu consuelo.

Jesús fue durante toda su vida consuelo para todas las personas a las que la sociedad dejaba de lado. Él se dedicó de una forma especial a las mujeres y ellas fueron sus discípulas. Por eso en las primeras comunidades cristianas las mujeres formaron parte de la comunidad en pie de igualdad con los varones; las decisiones se tomaban en común; se superaban los conflictos, para incluir siempre a personas de diferentes orígenes; se priorizaba la atención a los pobres y la diversidad de ministerios dentro de las comunidades. La “sinodalidad” era la manera de ser Iglesia.

Vamos a conversar sobre algunas cosas que tienen que ver con nuestra iglesia católica:

- ¿Cómo nos sentimos en las actividades de la iglesia católica? ¿nos sentimos “como en casa” o “como sapos de otro pozo”? ¿Sentimos que vamos a presenciar algo que el cura y otras personas colaboradoras van a hacer? ¿O vamos a participar?
- ¿Cómo podríamos hacer para ir descubriendo paso a paso con los demás en la iglesia católica lo que Dios quiere y sabe que podemos hacer?
- ¿Sentimos que, cada una, cada uno, con sus capacidades, podríamos hacer algo desde la iglesia católica, para el bien de los demás, para el bien del barrio? ¿Qué cosas?

Hermanos, vamos a compartir este gesto: vamos a ir nombrando en voz alta nombres de mujeres que son o han sido muy valiosas en nuestra sociedad o en nuestras instituciones, incluso a pesar de los desprecios y ninguneos sufridos. **(demos tiempo a que la gente se exprese)**

Por estas mujeres y muchas otras le decimos a María: Dios te salve María ...

IX. JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

de la Palabra de Dios: *Jesús decía: “Padre mío, si esto no puede pasar sin que yo lo beba, que no se haga mi voluntad sino la tuya” (Mt 26, 42)*

Dios bueno, que siempre salís a nuestro encuentro, quitarnos con tu amor, las culpas que atormentan nuestra conciencia, y que otras personas, o a veces la misma iglesia, nos ha puesto.

El Dios verdadero en el que creemos perdona siempre y sin pedir nada a cambio. En la parábola del hijo pródigo, a pesar del abandono de su hijo, el papá sale al camino cada día, para ver si vuelve: muestra un corazón de papá, con entrañas de mamá. En el perdón que mostramos con los demás se demuestra si de verdad somos imagen de Dios y seguidores de Jesús, que nos perdona siempre. Así es Dios. Mientras tanto, nosotras y nosotros seguimos cayendo:

- ✓ cuando no creemos en la acción del Espíritu dentro de cualquier persona;
- ✓ cuando no nos perdonamos ni a nosotros mismos;
- ✓ cuando dictamos sentencia, sin analizar las causas ni las circunstancias.

Hermanos, vamos a compartir este gesto: **vamos a poner la mano en el hombro a otra persona, para decirle, con mucha suavidad y claridad: “en el nombre de Dios, estás perdonado”, y dejamos que la otra persona haga lo mismo.**

X. JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

de la Palabra de Dios: *“Los soldados se repartieron las vestiduras de Jesús, sorteándolas, para ver qué le tocaba a cada uno” (Mc 15, 24)*

Con su propio testimonio, Jesús había explicado su enseñanza: “El que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos”. Qué lindo debe ser “caminar juntas y juntos” como Iglesia, sin que nadie sea más que nadie, así debe ser en la comunidad.

En los primeros siglos, cada comunidad cristiana, con creatividad, construyó un “camino sinodal” y quienes las acompañaron entendieron que los ministerios eran servicios, no puestos de privilegio.

Vamos a conversar sobre algunas cosas que tienen que ver con nuestra iglesia católica:

- ¿Cómo es la autoridad en la iglesia católica de Bahía Blanca? ¿Cómo son los obispos, los curas, sus colaboradores y colaboradoras? ¿Son cercanos, lejanos, disponibles, inaccesibles?
- ¿En la iglesia católica, se trabaja en equipo? ¿o de manera individualista y aislada, cada uno en lo suyo sin meterse en lo del otro?
- ¿Sabemos, nos podemos enterar, de lo que pasa en nuestra diócesis, lo que se va haciendo y decidiendo?

XI. JESÚS ES CRUCIFICADO

¡Dios mío, hay tantas mujeres y hombres crucificados! Hay tantas y tantos, que ya lo tomamos como algo común, natural, culpa de los mismos crucificados o por su mala suerte.

Jesús no quería acabar así. Su verdadera “pasión”, su más absoluta urgencia y prioridad, fue la predicación y la puesta en práctica del Reino de Dios, mediante otra forma de ser, de relacionarnos y de actuar. Su “pasión” no se hizo realidad y le pareció todo un fracaso. En la cruz quedaron clavadas sus ilusiones, sus amigos que le habían abandonado, los caminos que recorrió y los encuentros que tuvo, sus enfrentamientos con las autoridades, sus fatigas y desvelos. Todo había acabado, y además no sentía el consuelo de su Padre: *“Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”*

En nuestro mundo de hoy seguimos crucificando:

- + con la explotación que se sufre en los lugares de trabajo;
- + con el desprecio, el insulto, la calumnia hacia quien consideramos inferior;
- + con la marginación de la mujer en la familia, en el trabajo, en la sociedad, en la iglesia;
- + con nuestra falta de solidaridad y atención hacia quienes sufren;

Vamos a compartir este gesto: así como una multitud gritaba pidiendo que Jesús fuera crucificado, ahora, dejando de lado nuestra vergüenza, vamos a gritar, con fuerza, lo que nos van proponiendo este compañero y esta compañera:

- (una voz femenina) **“Hagamos todo lo que podamos ...”**
- (una voz masculina) **“... para desclavar y bajar de la cruz ...”**
- (la misma voz femenina) **“... a tanta gente crucificada”**

XII. JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Dios mío, tu Reino llama e invita a la vida.

Pero sigue habiendo miles de personas que mueren cada año en nuestro mundo. A causa de persecuciones y torturas, del hambre y las guerras, de las enfermedades, de la cárcel, de la vida en condiciones inhumanas, de una Naturaleza cada día más atacada y destruida. Muertes evitables si nos empeñáramos, y pusiéramos en juego lo mejor de nosotras y nosotros, para que desaparecieran. El Reino de Dios, lo más importante para Jesús, debería serlo también para nosotros. Pero la realidad es que hay muchos rostros deformados por la agonía cotidiana. Igual que Jesús, hoy siguen muriendo:

- ✓ por el consumo irrefrenable de los países del Norte;
- ✓ por el cambio climático, fruto de nuestra forma de vida;
- ✓ por la corrupción y el apetito desmedido de los poderosos;
- ✓ por la crisis provocada por los más ricos del mundo;
- ✓ por la “angurria” de las industrias multinacionales, farmacéuticas y de armamentos;
- ✓ por los linchamientos de los adolescentes y jóvenes, a quienes no dimos otra alternativa que la delincuencia.

Hermanos, vamos a compartir este gesto: **vamos a ir nombrando en voz alta a personas que murieron asesinadas como Jesús** (demos tiempo a que la gente se exprese).

Con todas ellas y todos ellos, le pedimos a Dios que libere de la muerte injusta a nuestro mundo, con la oración que Jesús nos enseñó: Padre nuestro ...

XIII. MARÍA RECIBE A SU HIJO BAJADO DE LA CRUZ

María siempre estuvo presente en los momentos más difíciles de la vida de su Hijo. Lo ha cuidado, lo ha educado, lo ha seguido, ha dudado, ha callado y escuchado, lo ha reprendido... Ahora le toca recibir el cuerpo destrozado, torturado y desangrado de su Hijo ... ¡Tantas madres a lo largo de la historia han tenido que tomar en brazos, a sus hijos muertos! Sólo quien ha dado la vida siente con más intensidad el profundo dolor de la muerte de un hijo.

Hoy también los bajan de la cruz y los reciben:

- ✓ las madres cuyos hijos están atrapados por la droga;
- ✓ las madres que no pueden sacar a sus hijos de la miseria;
- ✓ las madres a cuyos hijos se los ha llevado la violencia, el terror;
- ✓ las madres cuyos hijos combaten a la fuerza en las guerras;
- ✓ las madres de hijos desaparecidos por dictaduras;
- ✓ las madres de dirigentes sociales, indígenas, campesinos que lucharon por sus comunidades.

(elegimos en ese momento a una persona que, en nombre de todos, proclama esta oración)

**Dios de la vida, que tenés unas profundas entrañas de madre,
mostranos el camino para recibir a quienes se quedan al borde del camino,
para curarles, y para que vuelvan sanos y gozosos, de nuevo, a la vida. Amén.**

XIV. JESÚS ES SEPULTADO

Dios del Servicio, ayudanos a dar buen fruto, por medio de la “buena semilla” del servicio y la entrega.

de la Palabra de Dios: “Dijo Jesús: Les aseguro que, si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda infecundo, pero si muere, da mucho fruto”.

Así fue la vida de Jesús. Aceptar la llamada de su Padre en el desierto le llevó, por el impulso del Espíritu, a entregarse servicialmente por los demás, para ayudar a que creciera la “vida en abundancia”. Todo lo que predicó de palabra lo llevó a la práctica. Sólo quien sepulta sus intereses egoístas, alcanza la plenitud y la felicidad en su vida, sólo así su corazón se llena del amor de Dios. Pero para eso hay que sepultar:

- ✓ el egoísmo, el individualismo, la falta de entrega por los demás;
- ✓ el estar sólo pendiente de nuestros problemas antes que de los otros;
- ✓ los miedos a enfrentarnos a situaciones de sufrimiento que hay a nuestro alrededor;
- ✓ la falta de compromiso con el Reino de Dios en nuestro mundo;
- ✓ el reservarnos solo para nosotros nuestro tiempo y dinero;
- ✓ el no querer compartir, con quien nos necesita.

Vamos a compartir este gesto: vamos a ir tocando a la imagen del Cristo yacente (si hay alguna al final del vía crucis ... si no, la cruz con la que han peregrinado), y luego nos vamos dando la Paz. La Paz que sigue siendo el fruto abundante que brotó de aquella entrega.

(invitemos finalmente a compartir la alegría de la resurrección de Jesús, que también es nuestra, avisando el día y el horario de la fiesta de Pascua en la comunidad más cercana a donde se hizo el vía crucis)

